

## "EL POLVO DEL RABÍ": VIVIR COMO DISCÍPULO DE JESÚS

Una palabra que resume la vida de un discípulo es “imitación.” Un discípulo debe estar “cubierto con el polvo del Rabí,” esforzándose constantemente por imitar a Cristo.

### *Lectio Divina opcional (8 min. de lectura)*

1. Leer Lucas 5:1–11.
2. Meditar en las palabras.
3. Hablar con Cristo sobre este pasaje.
4. Descansar y escuchar en la presencia de Dios.
5. Compartir en grupo.

**Es asombroso que, entre los miles de judíos de su tiempo, Jesús eligiera a un hombre como Simón Pedro para ser su discípulo.**

Pedro no llegó con un currículum impresionante. No destacaba por ser de los más sabios, santos, dotados o talentosos de su época, ni ocupaba ninguna posición de liderazgo entre los judíos. No era sacerdote. No formaba parte de la élite gobernante. No era un experto religioso como los fariseos. Era simplemente un pescador ordinario y sin educación que trabajaba en las orillas del mar de Galilea.

Y está claro en los Evangelios que Pedro estaba lejos de ser perfecto. Tiene momentos de gran fe, pero también es conocido por cometer errores importantes y sobreestimar sus capacidades, como malinterpretar a Jesús (Mt 16:22), limitar el perdón (Mt 18:21) y faltar en confianza (Mt 14:30). Pedro incluso niega a Jesús tres veces y lo abandona en su hora más crítica (Mt 26:75).

Pedro era una persona común como nosotros —alguien con buenas intenciones pero que no lo tenía todo resuelto— y, sin embargo, Jesús lo llamó a ser su discípulo. La vida de Pedro se transformó a través de este proceso de discipulado: llegó a ser un gran líder cristiano, un santo, un testigo valiente de Cristo e incluso mártir en Roma.

Esto nos anima mucho. Dios nos ama y nos elige tal como somos, pero nos ama demasiado para dejarnos así. La invitación a seguirlo viene primero, antes que la expectativa de hacer grandes cosas. Y si respondemos al llamado, él nos sanará y nos equipará para vivir como sus discípulos. Si Jesús puede tomar a hombres débiles, imperfectos y lejos de la santidad como Pedro y transformarlos con el tiempo en santos, ciertamente puede hacer lo mismo con nosotros.

**Discusión: ¿Te anima saber que Pedro no era necesariamente la persona más dotada y talentosa del mundo? ¿En qué maneras has tenido buenas intenciones para ser quien Jesús te llamaba a ser, pero has fallado?**

## DISCÍPULOS DE JESÚS: IMITANDO AL MAESTRO (1)

La idea del discipulado puede resumirse con una palabra bíblica clave: imitación. Ser discípulo significaba seguir a un rabí, a un maestro. Pero la meta del discípulo no era solamente dominar las enseñanzas del rabí; era llegar a dominar su modo de vida: cómo oraba, estudiaba, enseñaba, servía a los pobres y vivía su relación con Dios día a día.

El mismo Jesús dijo que, cuando un discípulo está totalmente formado, llega a ser “como su maestro” (Lc 6:40). Cuando San Pablo formó discípulos, los exhortó no sólo a recordar sus enseñanzas, sino también a seguir su modo de vida: “Sed imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo” (1 Cor 11:1). Los instó a guiar a otros de la misma manera (2 Tim 2:2).

La palabra que la Biblia usa para “discípulo” es *mathetes*, que significa “aprendiz.” Pero el discipulado bíblico es muy distinto del tipo de aprendizaje en aula que ocurre en la mayoría de las universidades hoy en día. Un profesor universitario puede dar conferencias en un gran salón y los estudiantes luego son evaluados en qué tan bien dominaron el material. Ocasionalmente un estudiante pregunta y busca más orientación. Pero en general, profesores y estudiantes no comparten la vida de manera continua en una comunidad de compañerismo y aprendizaje fuera del aula.

Aprender de un rabí, sin embargo, era muy distinto. Como explica Edward Sri,

Seguir a un rabí ... significaba vivir con el rabí, compartir la vida con él y participar en el modo de vida completo del rabí. Un discípulo podría acompañar a un rabí en todas sus rutinas diarias: oración, estudio, debatir con otros rabíes, dar limosnas a los pobres, enterrar a los muertos, ir a la corte, etc. La vida de un rabí debía ser un ejemplo vivo de alguien formado por la Palabra de Dios. Por tanto, los discípulos estudiaban no sólo el texto de las Escrituras sino también el “texto” de la vida del rabí. (2)

Por eso Jesús no invitó simplemente a sus discípulos a escucharlo predicar en las sinagogas. Dijo: “Venid, seguidme,” e invitó básicamente a un viaje de campamento de tres años, viajando de pueblo en pueblo por Galilea mientras predicaba el Evangelio del reino.

Piénsalo: ¡vivir con Jesús, día tras día, durante tres años! ¡Cuánto habrían sido influenciados sus discípulos por su ejemplo! Habrían notado cómo se levantaba temprano para orar. Habrían sido testigos de su compasión hacia los demás. Les habría conmovido su necesidad urgente de salir a los pecadores y marginados. Habrían visto milagros de sanación y resurrección. También presenciarían cómo enseñaba a las multitudes, debatía con oponentes, llamaba a la gente al arrepentimiento y les ofrecía su misericordia. Gran parte del modo de vivir de Jesús se habría “pegado” a sus discípulos.

**Discusión: ¿Cómo cambia esta idea de discipulado la manera en que piensas sobre lo que significa ser discípulo de Jesús?**

## NUESTRO DISCIPULADO HOY

Aunque estamos llamados a seguir todas las doctrinas y prácticas de la Fe, se necesita mucho más. Debemos profundizar y reflexionar sobre lo que sucede en nuestro corazón. ¿Estamos creciendo en nuestra unión con Jesús? ¿Notamos su llamado continuo a la conversión, su impulso en nosotros para dar más, amar más y entregarnos más? Los discípulos son conscientes de que Jesús les invita constantemente a vivir más como él en todas las áreas de su vida —como dijo el Papa San Juan Pablo II, “a pensar como él, a juzgar como él, a obrar conforme a sus mandamientos y a esperar como él nos invita a hacerlo.” (4) Ser discípulo, por tanto, implica mucho más que simplemente decir y creer las cosas correctas. Es una manera de vida entera. Es, en última instancia, el modo de vivir de Jesús que nos transforma.

Este tema del discipulado nos recuerda que ser católico no es algo estático: “Asisto a Misa los domingos”; “Creo todas las enseñanzas de la Iglesia.” Todo eso, por supuesto, es esencial para un católico practicante; pero vivir como discípulo implica mucho más. El discipulado es algo intensamente personal y dinámico. Implica conversión continua, transformación y aprender constantemente a decir un sí más grande a Jesús. El verdadero discípulo de Jesús nunca está simplemente cumpliendo con los rituales. Nunca se contenta con la mediocridad, con lo mínimo indispensable, con una actitud de “marcar casillas” en la fe. Más bien, los verdaderos discípulos buscan la grandeza, siempre atentos al próximo paso de fe al que Dios los llama. Intentan deliberadamente erradicar pecados y debilidades en su vida, crecer en nuevas virtudes y profundizar su amistad con Cristo. Intentan conscientemente imitar a Cristo.

Este camino de transformación implica que el discípulo reconozca humildemente dos verdades importantes:

A. **“La verdad sobre sí mismo**—sus muchas debilidades, fracasos y áreas donde no vive como Cristo.

B. **“La verdad sobre para qué fue hecho**—ser conformado a la imagen de Cristo: vivir como él, amar como él ...

*El discipulado trata de pasar de A a B. (5)*

Cuando la tradición católica habla de “buscar la santidad” o “volverse santo,” se refiere a este proceso de por vida de un discípulo cristiano siendo cada vez más transformado por la gracia de Dios y cambiado a la semejanza de Cristo “de gloria en gloria” (2 Cor 3:18).

**Discusión: ¿En qué maneras ya estás viviendo como discípulo de Jesús, y en qué maneras te ves fallando?**

## VIVIR COMO DISCÍPULO: CUATRO PRÁCTICAS

Los judíos antiguos tenían un dicho que captura esta idea de discipulado y transformación. Decían que si encuentras a un buen rabí, debes “cubrirte con el polvo de sus pies y beber sus palabras con sed.” Sri explica:

La expresión probablemente evoca una imagen conocida para los judíos antiguos: se sabía que los discípulos caminaban detrás de su rabí, siguiéndolo tan cerca que quedaban cubiertos por el polvo levantado por sus sandalias. Esta habría sido una imagen poderosa de lo que debería suceder en la vida espiritual del discípulo. Se esperaba que los discípulos siguieran al rabí tan de cerca que quedaran cubiertos por toda la forma de pensar, vivir y actuar de su maestro. (6)

Miles de años después, estamos llamados a hacer lo mismo. Aunque caminamos por caminos pavimentados y no polvorientos, seguimos llamados a ser discípulos —a seguir a nuestro Rabí, Jesucristo, tan de cerca que quedemos cubiertos por el “polvo” de su vida, que seamos cambiados y renovados. Estos son los discípulos que Jesús busca. Él nos llama a imitarlo.

¿Pero cómo podemos hacer eso hoy?

Los primeros discípulos buscaron imitar la vida que Jesús les enseñó de cuatro maneras: “[E]stos se dedicaban a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, al partimiento del pan y a la oración” (Hechos 2:42). Podemos pensar en estas cuatro prácticas clave de un discípulo — oración, comunión, el partimiento del pan (es decir, los sacramentos) y la enseñanza de los Apóstoles— como los lugares donde encontramos la guía y el poder de Jesús hoy, tal como en la Iglesia primitiva. Nos ayudarán a crecer espiritualmente mucho más allá de lo que podríamos hacer por nuestra cuenta.

Estas cuatro prácticas de oración, comunión, los sacramentos y la enseñanza apostólica son como el combustible que añadimos para mantener el fuego de nuestra fe encendido. Cuanto más vivamos estas cuatro cosas, más encontraremos a Jesús una y otra vez y más nos cubriremos con el polvo de nuestro Rabí. Por ejemplo:

Reflexionamos sobre un aspecto de la fe apostólica que nos mueve a alabar o que nos desafía a hacer un sacrificio. Esto nos ayuda a parecernos más a Cristo. Sentimos en la oración que Dios nos llama a cambiar, a mejorar en un área determinada o a confiar más en él. Experimentamos su amor y misericordia en los sacramentos y anhelamos volver. Encontramos a Jesús en la comunión con nuestro prójimo, con los pobres, los sufrientes y otros cristianos que nos animan en la fe y ofrecen muchas oportunidades para crecer en el amor de Cristo amando al Cristo que habita en ellos. (7)

**Discusión: Al mirar estas cuatro prácticas (oración, comunión, los sacramentos y la enseñanza de los Apóstoles), ¿qué pasos necesitas dar para estar mejor “cubierto con el polvo” de tu Rabí, Jesucristo?**

## PONTE EN ACCIÓN

Ahora que aprendiste qué significa ser discípulo de Jesús, puedes comenzar a dar pasos concretos hacia convertirte en un discípulo más fiel. Concéntrate especialmente en cómo puedes acercarte más a Cristo incorporando las cuatro prácticas de Hechos 2:42 con mayor fuerza en tu vida. Los próximos artículos de este libro pueden ser guías útiles para aprender a incorporar estas prácticas en tu vida diaria.

## CONCEPTOS CLAVE

**Imitación:** Una palabra clave que resume la vida de un discípulo es “imitación.” Un discípulo debe estar “cubierto con el polvo del Rabí,” esforzándose constantemente por imitar a Cristo.

**En Hechos 2:42, las cuatro prácticas de un discípulo de Jesús son**

1. Oración
2. Comunión
3. El partimiento del pan
4. La enseñanza de los Apóstoles.

## RECURSOS ADICIONALES

*Into His Likeness: Be Transformed as a Disciple of Christ* — Dr. Edward Sri

*The Activated Disciple* — Jeff Cavins

*Catecismo de la Iglesia Católica 1805–1845: Las virtudes humanas*

## Notas

(1) Las siguientes secciones de este artículo se basan en ideas de Edward Sri, *Into His Likeness: Be Transformed as a Disciple* (San Francisco: Ignatius Press, 2017).

(2) Edward Sri, *Into His Likeness: Be Transformed as a Disciple* (San Francisco: Ignatius Press, 2017), 25.

(3) *Ibid.*, 29.

(4) Juan Pablo II, *Catechesi Tradendae*, consultado el 25 de septiembre de 2020, Vatican.va, 20.

(5) Edward Sri, *Into His Likeness: Be Transformed as a Disciple*, 5.

(6) *Ibid.*, 30.

(7) Edward Sri, “In the Dust of the Rabbi: Clarifying Discipleship for Faith Formation Today,” *Review. catechetics.com*, consultado el 18 de noviembre de 2020, <https://review.catechetics.com/dust-rabbiclarifying-discipleship-faith-formation-today>.